



[a Criterio de] / Columna

Eduardo Ruiz-Healy

Ahora, Francia en crisis

miércoles, 21 de noviembre de 2012

El lunes, la agencia calificadora Moody's rebajó la calificación de la deuda soberana de Francia de "Aaa" a "Aa1" con perspectivas negativas. Moody's señaló que "el principal motivo detrás de esta rebaja de un escalón a Francia es el riesgo que sufre su crecimiento económico, y por lo tanto sus finanzas públicas, debido a los persistentes desafíos estructurales que afronta el país"

La calificadora advirtió que "rebajará adicionalmente la calificación en caso de un deterioro material adicional en las perspectivas económicas de Francia o en un escenario en el que se presenten dificultades en la implementación de las reformas anunciadas y que si hay importantes perturbaciones económicas y financieras por la crisis de deuda de la zona euro, éstas también ejercerán presión a la baja en la calificación de Francia".

El principal analista de Moody's para la calificación de Francia, Dietmar Hornung, aseguró que el presupuesto del gobierno federal de Francia para 2013, que incluye recortes por 30,000 millones de euros para reducir el déficit, es un paso significativo pero que dicho presupuesto "y el plan presupuestario a mediano plazo se basan en hipótesis de crecimiento demasiado optimistas".

La baja de la calificación hecha por Moody's se da 10 meses después de que lo hiciera la calificadora Standard & Poor's (S&P), que el 14 de enero redujo su calificación de la deuda soberana francesa de "AAA" a "AA+" con perspectiva

negativa. También se da 11 meses después de que la calificadora Fitch mantuviera la calificación "AAA" pero cambiara a negativa su perspectiva para Francia.

En resumen, las tres principales agencias calificadoras de valores gubernamentales y corporativos del mundo están de acuerdo en algo: la situación de las finanzas públicas y de la economía francesa se ha deteriorado durante los últimos años, lo que le ha restado competitividad y eficiencia a la que es la cuarta economía de Europa (después de las de Alemania, Rusia y el Reino Unido), la segunda de la eurozona (después de la de Alemania) y la novena del mundo (después de las de Estados Unidos, China, Japón, India, Alemania, Rusia, Brasil y el Reino Unido).

Al explicar la reducción de su calificación, Moody's no sólo se refirió a "la gradual y sostenida pérdida de competitividad" de Francia; también destacó las "añejas rigideces de sus mercados laboral, de bienes y servicios", sentenciando que "la perspectiva fiscal de Francia es incierta debido a sus cada vez más deterioradas perspectivas económicas".

Como era de suponerse, el gobierno del socialista François Hollande negó que su país esté en problemas, al igual que lo han hecho y harán siempre los políticos que no son capaces de aceptar que los ciudadanos quieren cada vez más de sus gobiernos pero sin tener que pagar por ello, políticos que tampoco quieren elevar impuestos con tal de ser populares y conservar el poder.

No me sorprenderá nada que más temprano que tarde el gobierno de Francia, como ya lo hicieron los de Grecia, Portugal, Irlanda, entre otros, y como pronto tendrá que hacerlo el de España, se vea forzado a pedir apoyo financiero del Banco Central Europeo, del Fondo Monetario Internacional y de la Comisión Europea. A ser rescatado, pues...